

## Paseo por obras y autores

### LA LOCA DE LA CASA



Por Rosa Montero

(Alfaguara)

278 páginas

(\$ 23)

No es la primera vez que un autor español usa la expresión "la loca de la casa" como metáfora de la imaginación. Los hermanos Alvarez Quintero titularon así una de sus innumerables comedias costumbristas, hoy bastante olvidadas. Rosa Montero, periodista madrileña, hija de un torero, cuyas columnas y reportajes en el diario *El País* le



GZA. EDITORIAL

Rosa Montero

granjearon la adhesión de una vasta legión de lectores, además de autora de novelas premiadas y muy vendidas como *Te trataré como una reina* (1983) y *La hija del caníbal* (1997), ofrece una prueba más de su talento con este libro, que interesará a lectores y escritores, ya que se trata de una brillante reflexión sobre las vicisitudes del oficio de escribir.

Rosa Montero entrelaza experiencias literarias con las de

su propia vida y utiliza como referentes los novios o parejas que tuvo y los libros que publicó "porque la pasión amorosa y el oficio literario tienen puntos de contacto". Frente a quienes creen que la vida y los libros son cosas diferentes, ella afirma que hablar de literatura es hablar de la vida, la de uno y la de los demás; de la felicidad y del dolor que todos, en algún momento, experimentamos.

La infancia es para ella un hito fundamental y expresa reconocimiento a autores que mitifican ese período en que el ser humano juega a inventarse a sí mismo, inventando también la realidad. Muchos escriben para rescatar esa capacidad de invención, ese perdido paraíso, así como para oponerse a la decadencia y el fin inexorable de las cosas. Coincide con Ernesto Sabato cuando afirma que "las novelas son los sueños diurnos que el novelista percibe con los ojos abiertos" y cita obras y pasajes de libros —preferentemente novelas— de los autores más dispares, antiguos y modernos. Ese paseo por obras y personajes, relacionados a menudo con ella misma y con los protagonistas de sus libros, se entrecruza con anécdotas poco conocidas, algunas sorprendentes, como la de Emilio Zola, que tres años antes de su célebre "Yo acuso", se negó a firmar un manifiesto en apoyo de Oscar Wilde cuando éste fue procesado. Montero infiere que, para la moral de aquella época, defender a un homosexual era más difícil que defender a un militar judío y presuntamente traidor.

Abundan los certeros atisbos de respuesta a tradicionales interrogantes como los de si existe una literatura de mujeres o por qué llega un momento en que algunos escritores dejan de escribir; así como divagaciones sobre los enanos —que la obsesionan—, sobre el poder de la imaginación y la fantasía para tratar de entender y soportar la vida.

*La loca de la casa* es un libro delicioso y lúcido que justifica el espacio privilegiado que ha sabido ganarse esta popular representante de la literatura y el periodismo peninsulares.

Antonio Requeni

© LA NACION